Escribas

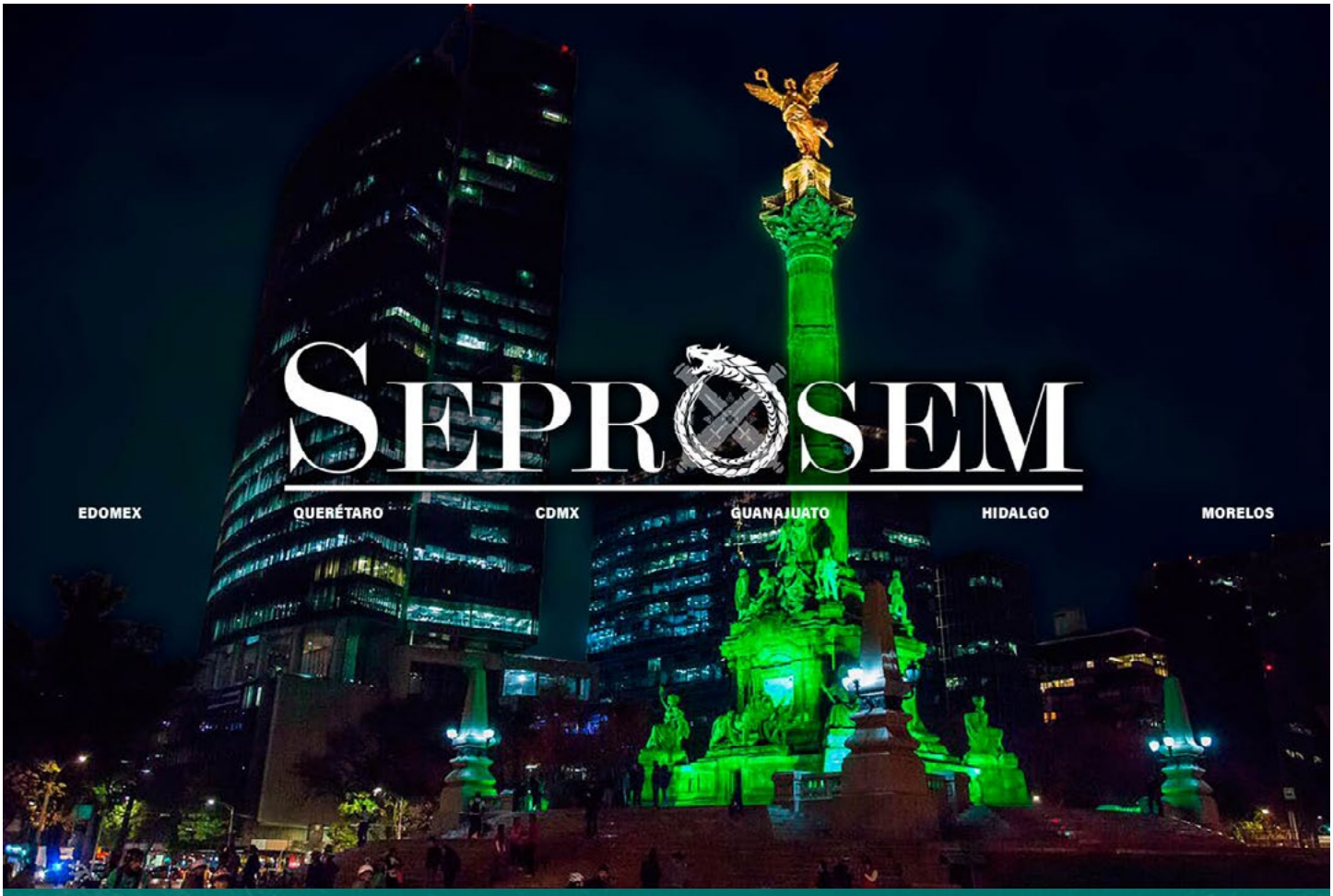


Desde las tierras de Pakal

Palenque. Chiapas Revista Mensual Junio 2022 Número 47
Ecología - Cultura - Política - Turismo - Sociedad

Martha Robles Oráculo de Delfos **David Martín del Campo** Slim telefonea a José Martínez **J . C . De La Cruz** Diez películas filmadas en Palenque (Parte II) **Alfonso Naver** Plumas literarias: Santiago Serrano Ruiz, Eugenio Montejo.

www.revistaescribas.com.mx



GRUPO SEPROSEM

SERVICIOS DE PROTECCIÓN Y SEGURIDAD

CON CAPACITACIÓN MILITAR

EMPRESA 100% MEXICANA

www.seprosem.com.mx

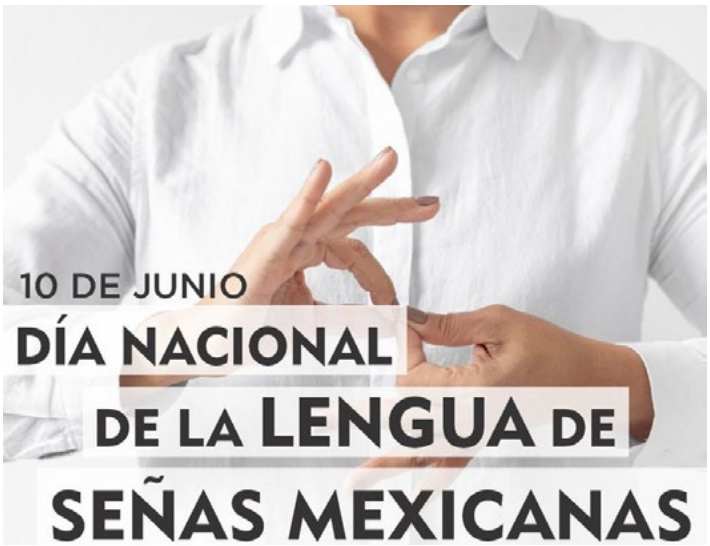


Carlos Morelos Rodríguez, cumpliendo a la ciudadanía del Distrito Local IX



El diputado del IX Distrito Local, Carlos Morelos Rodríguez, ha estado cumpliendo en las sesiones del pleno de la LXVIII Legislatura del H. Congreso del Estado para cumplir con el compromiso de trabajar para el desarrollo de Chiapas. De igual manera, en su calidad de Presidente de la Comisión de Trabajo y Previsión Social, se reunió con Sandra Edith Gutiérrez Ochoa, Directora General del Centro de Conciliación Laboral del Estado y Omar Iván Avendaño Hernández, Director del Centro de Conciliación en Tuxtla Gutiérrez, para contribuir con el impulso a las políticas públicas para el bienestar de la ciudadanía. Por otra parte, atendió las preocupaciones que expresó el Dr. Abel Cadena Morgan, líder Estatal de la Fuerza Magisterial Chiapaneca, con él se comprometió a trabajar en coordinación.





2022
Junio
Escribas

Ingresa a todos nuestros contenidos en línea en:



www.revistaescribas.com.mx

https://web.facebook.com/RevistaEscribas https://twitter.com/RevistaEscribas

EDITOR
Ignacio Verástegui Alfonso

DISEÑO
Juan Pablo Verástegui García



Mito del bebe jaguar, Dios A del inframundo y Chak Dios de la lluvia. Justin Kerr K0517 http://research.mayavase.com/kerrmaya.html

CONTENIDO

05 Oráculo de Delfos
Martha Robles

10 Slim telefonea a José Martínez
David Martín del Campo

14 Diez películas filmadas en Palenque (Parte II)
J. C. de la Cruz

21 Plumas literarias: Santiago Serrano Ruiz Eugenio Montejo
Alfonso Naver



Calendario Maya: Junio día primero, Año 2022. *Fecha de Cuenta Larga 13.0.9.10.9 13 baktún 13 X 144.000 días = 1.872.000 días 0 katún 0 X 7.200 días = 0 días 9 tun 9 X 360 días = 3.240 días 10 uinal 10 X 20 días = 200 días 9 k'in 9 X 1 día = 9 días Fecha del Tzolk'in: 8 Muluk Fecha del Haab: 2 Sotz' Señor de la Noche: G2.* Cualquier día en el calendario gregoriano se puede convertir en uno correspondiente al sistema de calendario maya. Un día, mes y año en particular se puede expresar en una fecha del calendario de Cuenta Larga usando las unidades de tiempo baktún, katún, tun, uinal y k'in junto con las fechas de los calendarios Haab y Tzolk'in. Para mayor información visite Smithsonian Museo Nacional del Indígena Americano: ***https://maya.nmai.si.edu/es/calendario/convertidor-de-calendario-maya***

Las opiniones expresadas por los articulistas son independientes y no reflejan necesariamente el punto de vista de Escribas.

Escribas, Desde las tierras de Pakal, es una revista de publicación mensual. Junio 2022 No.47 Versión digital disponible www.revistaescribas.com.mx, Editor responsable Ignacio Verástegui Alfonso. Marca con registro ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial. Registro en trámite ante el Instituto Nacional de Derecho de Autor. (ISSN) Domicilio: Nicolas Bravo No. 77 Centro Palenque, Chiapas C.P. 29960. Teléfono 9163480856. Ilustración superior basada en un detalle de la escena de *La vasija de Princeton* -EL conejo escriba- Mas información en: http://artmuseum.princeton.edu/collections/objects/32221 Fotografía de portada: Abeja Melipona por Sariego Vega



Sitio arqueológico del Oráculo en Grecia. Foto archivo

Oráculo de Delfos



Martha Robles

Nació en Guadalajara, Jalisco. Autora de ensayos, novelas, cuentos y prosas. Licenciada con Mención Honorífica en Sociología por la UNAM; Especializada en Desarrollo Social Urbano por el Instituto de Estudios Sociales de La Haya, Holanda; Maestra en Letras Hispánicas con Mención Honorífica y Medalla Gabino Barreda por la UNAM. Su página digital es: **martharobles.com**

Hay un momento en los pueblos y las personas en que la vacilación rompe una suerte de continuidad en el transcurso del tiempo. Es el instante de oscuridad entre lo conocido que concluye o pierde sentido y el anticipo de lo aún ignorado y de preferencia temido. Confusión, duda, advertencia o destello, la encrucijada emblemática pone en juego el propio destino al plantear opciones sin solución intermedia, como ocurriera a Edipo. Acertar con la decisión favorable allana el camino y todo parece fluir con el poder de la certidumbre. Lo contrario, en cambio, desencadena una sucesión de yerros que, entre los griegos remotos, supeditaba la voluntad a la determinación de los dioses. En ambos casos mediaba un mensaje cifrado en boca de adivinos y sacerdotes, entre quienes se encumbró el memorable Tiresias. Ellos trasmitían la Ananké o Necesidad mediante diversos procedimientos: sueños, señales, visiones, anuncios del cielo, palabras ambiguas, la



Vidente del Oráculo. Imagen archivo

imprecisa comunicación con los muertos o algo al azar que, sujeto a la fe, se vinculaba al Dictado de acuerdo a la situación o al movimiento trágico.

Tan antiguos como el sentimiento de orfandad, los oráculos han sido el instrumento intermedio entre el mandato supremo y el humano deseo de conocer lo que viene, fasto o nefasto. Sin desmerecer los poderes de Zeus, a Apolo se atribuyó la capacidad de administrar el don de la profecía. Fundado en parte en los mitos, en parte en el tremendo Miedo, en la confianza depositada en las fuerzas oscuras o en la urgencia de reconocer facultades secretas en seres o peculiaridades de la naturaleza, el de Delfos se constituyó en el santuario por excelencia para interrogar a los dioses, rogar inspiración a las musas, honrar a las Moiras, y/o peregrinar con diversos propósitos, invariablemente relacionados con la esperanza de obtener algún beneficio a cambio de ofrendas o sacrificios.

El prestigio de Delfos estaba asociado a su peculiar condición geográfica. Rocoso y accidentado, del terreno rodeado de manantiales y un bosquecillo de laureles consagrado a Apolo desde tiempos inmemoriales, brotaba la legendaria fuente de Castalia donde se reunían las deidades con las ninfas, las náyades y las musas, por lo que es explicable que los Juegos Pitios se realizaran allí mismo, donde las entidades gustaban cantar y bailar. Indistintamente nombrado Delfos o Pyto, en atención a la legendaria serpiente a la que Apolo dio muerte para adquirir su sabiduría y presidir el oráculo, el asentamiento micénico conocido como ónfalos u "ombligo del mundo" alojó un cofre con sus cenizas que habría de servir de fundamento y custodio sagrado del legendario templo, llamado también Pition o Apolo Pitio.

Como todos los mitos, sobre éste, vinculado al Oráculo, recaen diversas y maravillosas versiones, incluida la que refiere que Apolo se convirtió en delfín para atraer a sus moradores. La reputación de Delfos duraría varios siglos hasta ser clausurado, en definitiva, por el emperador cristiano Teodosio en el año 385 de nuestra era. Lo importante, sin embargo, es destacar lo ocurrido en torno de la fuente Castalia, la gruta Coricia –guarida de la temible pitón- y el gran santuario apolíneo en cuyos linderos había que realizar complicados trámites, ritos, procesiones y largas esperas en tanto y tocaba el turno para consultar a la misteriosa Pitia. La anciana se ocultaba en el interior del adyton, donde se hallaban la tumba de Dionisio, el trípode, hojas del laurel sagrado y el mítico omphalos u ombligo, que era quizá el fragmento de un meteoro, al que se le atribuían poderes sobrenaturales y era venerado desde tiempos inmemoriales.

Lo cierto es que, rico en tributos y complejos rituales, el monumental asentamiento de Delfos se especializó en explorar lo oculto. Considerado centro del universo, en su pórtico rezaba la advertencia "Conócete a ti mismo", para recordar a los peregrinos que de cada uno y de su destino dependía decidir. Seleccionada entre numerosas mujeres de edad por su vida piadosa y pura, la Pitia estaba rodeada por sacerdotes de diversas categorías y con atribuciones dudosas. Los prophetai eran

los intérpretes del barullo emitido por la pitonisa. Según Diódoro y Plutarco, su inspiración o su hipnosis provenía de una grieta al ras del suelo que estaba tapada con el trípode de la cual emanaba un vaho, un vapor o espíritu que causaba su estado de sugestión extrema. Agregó Pausanias que el agua de algún manantial se filtraba bajo la tierra mediante conductos internos y que, por ellos, el adyton del dios causaba su trance. Es de creer, además, que la inspiración se exacerbaba con el consumo de sustancias psicoactivas durante la ablución ritual o a la hora de subirse al trípode, pues la Pitia bebía agua e incluso sangre mientras impartía el servicio. Investigaciones arqueológicas recientes han descubierto aquellos conductos subterráneos que demuestran que la fuente Casotis o Castálida llegaba por el subsuelo al corazón del oráculo. Se sabe también que masticaban hojas del laurel consagrado a Apolo para liberar sustancias alucinógenas que provocaban estados alterados de conciencia, aunque aún en nuestros días la totalidad del proceso adivinatorio conserva su absoluto misterio.

Fuera mediante raptos, ritos mistéricos, procedimientos artificiales, voces extrañas o uso de sustancias psicoactivas, lo cierto es que era difícil rivalizar con la reputación oracular de Delfos. Admirada por propios y extraños, solo la Pitia recibía el recado del dios. Una vez "reelaborado" por el profeta, a cada consultante correspondía acomodar, según su conveniencia o entendederas, el rumbo que daría a las palabras allí recibidas. De que por miles salían satisfechos lo prueba el hecho de que los oráculos eran una fuente insustituible de riqueza. La cantidad de tesoros que allí se ofrendaban eran equivalentes a las reservas en oro, bienes y plata de las naciones modernas.

Para los griegos, referirse a la mantiké o manteia significaba pedir respuestas inspiradas por el dios a mantis, el adivino. Los portadores de la Voz, revelaban el augurio o el auspicio que orientaba a reyes, señores, guerreros, jueces o principales a tomar una decisión política, bélica, respecto de emprender o no cierto viaje o cerrar negocios y acuerdos. Como en toda institución religiosa, existían categorías



Adivina del Oráculo. Imagen archivo

y conductas diferenciadas por la importancia del consultante, aunque no se desdeñaban los requerimentos inclusive de los esclavos. A partir de un riguroso sistema de privilegios que no deja de aleccionar sobre el dominio social y económico de credos y jerarquías desde la antigüedad remota, variaban el trato, las consultas y las cuotas, pues mejor que nadie sabía los prelados cuán decisivos son el temor y la incertidumbre en los juegos del poder.

Siempre curiosos por conocer insignificancias, su fortuna y la de sus allegados, los hijos del pueblo abultaban recintos accesorios para pedir el oráculo. Sus peticiones eran las mismas de los asiduos actuales de la esoteri0a: la conveniencia o no de desposarse, la elección de consorte o de cierto sirviente, si realizar o no un negocio o asunto relacionado con el dinero, dudas sobre los hijos, enfermedades, plagas, sequías… Nunca faltaban dudas relacionadas con la riqueza o la pobreza no solo de un individuo sino de las ciudades, cuyos dirigentes acudían al santuario con cualquier excusa: al emprender una tarea o al construir monumentos, templos o cualquier obra privada o pública.

Si en la remota Mesopotamia fueran indispensables las artes adivinatorias, el mundo heleno no se quedaba atrás en el culto profético: Arcadia, Delfos, Dídima o Claros fueron los santuarios más importantes, entre los numerosísimos consagrados a Zeus y Apolo.



Pitonisa del oráculo en la película 300 (2006). Foto archivo

Los había también dedicados a una muchedumbre de héroes y divinidades exiguas. Con más o menos exactitud y exigencias rituales, todos respondían a cientos o miles de consultantes que peregrinaban periódicamente gastando fortunas en pos de oráculos en la rica geografía de la antigua Grecia.

Lo que no faltaba eran adivinos, profetas ni charlatanes, igual que ahora. Además, es de creer que, así como los devotos actuales ruegan a santos menores o secundarios su intervención, los más fervorosos acudían al auxilio de entidades y héroes menos importantes o frecuentados, pues tenían por seguro que no estaban tan ocupados como los dioses regentes. Situados en puntos estratégicos, los centros oraculares eran verdaderos complejos urbanos dotados con plazas, templos, estatuas, fuentes, comercios, grandes instalaciones ceremoniales, espacios para juegos y festivales. Nada faltaba para acoger a las masas en espacios que competían en belleza y profusión de recintos especializados para almacenar, y a veces también exhibir, los incontables tesoros ofrendados por los creyentes. Únicamente Delfos, sin embargo, era el ombligo de la tierra y uno de los más afamados por la precisión de sus profecías, según aseguran fuentes originales.

Pervive la infatigable tentación de conocer lo que nos depara el futuro, aunque el oráculo ya está profanado por la estadística. Ningún anuncio científico, sin embargo, sustituye la socorrida mediación de adivinos, quirománticos, brujos, agoreros, chamanes, astrólogos, iluminados y cada vez más complicados mensajeros del destino y sus vaticinios. Lectores e intérpretes de lo inescrutable hay por millones, pero nada ensombrece la memoria délfica ni hay, todavía, ceremonial ni voz más confiable que la de la misteriosa Pitia. Se dice de todo sobre procedimientos adivinatorios, pero nadie ha podido descifrar con exactitud en qué consistía el método y la hondura adivinatoria de la multitud de clarividentes que hicieron de los oráculos uno de los ejes más significativos y fecundos de la excepcional cultura griega. Ya se sabe que, sin ellos, la historia de la humanidad se hubiera escrito de otra manera.

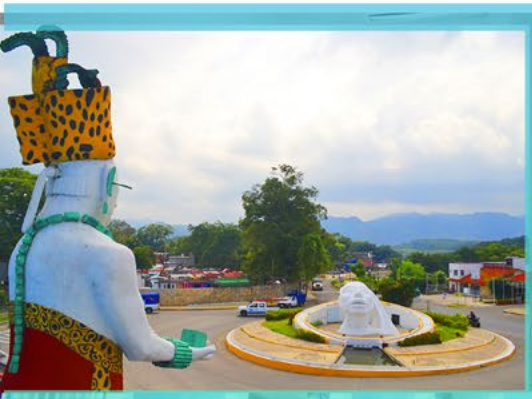
December 5, 2014



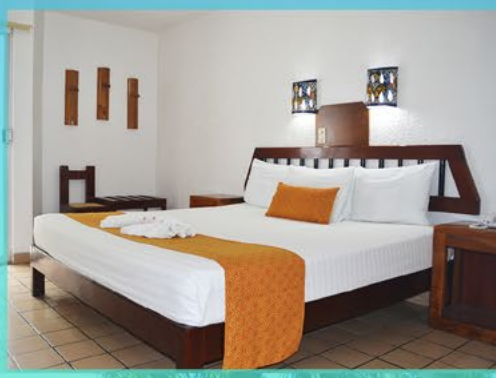
Descubre Palenque

Con la mejor atención, el mejor servicio
y la mejor ubicación

HOTEL MAYA PALENQUE







Merle Greene y Av. Juárez No. 1

La Cañada Palenque, Chiapas. Cp. 29960

Frente a la Cabeza Maya

Reservaciones: 916-345-0780 y 916-102-1532

reservacionhmp@gmail.com / mayapalenque@hotmail.com





José Martiínez. Foto archivo

Slim telefonea a José Martínez



David Martín del Campo

Escritor y periodista mexicano; su vasta obra literaria ha sido reconocida con varios premios nacionales, entre ellos recibió el Premio Nacional de Novela José Rubén Romero en 1986 por Isla de lobos.

José Martínez ya no está entre nosotros. En noviembre de 2010 lo entrevisté a propósito de su libro "Carlos Slim, retrato inédito", que presentamos en la FIL-Guadalajara de ese año. Este es el texto que leímos esa tarde…

Cuenta José Martínez una llamada curiosa en la redacción de El Financiero. Suena su celular y preguntan por él... "¿es usted José Martínez? Le habla el ingeniero Carlos Slim". José retira el pequeño teléfono, responde con ironía: "Cálmate, compadre, ¿eres o te haces?" Y en el otro extremo de la línea el silencio, luego esa voz paciente: "Soy el ingeniero Slim, he leído los artículos que ha estado publicando. ¿Podríamos tomar un café y conversar?"

Era cierto. Durante varias semanas José Martínez había estado publicando artículos referidos al más prominente empresario mexicano, y sí, le dijo, nos tomaremos ese café. La cita sería



en la oficina que Slim Helú tiene en las Lomas de Chapultepec. Ahí conversaron durante cerca de cuatro horas, oportunidad en la que el ingeniero Slim reveló su sorpresa por lo atinado de los datos que el periodista citaba. Entonces José Martínez creyó oportuno anunciar:

–Ingeniero, estoy preparando una biografía sobre usted. De ahí mi insistencia en escribir sobre el tema...

El dueño de TelMéx dio una larga bocanada a su puro Cohiba y luego comentó: "Me parece bien. Siga con sus indagaciones, pero cuando se atore no dude en llamarme por teléfono (le dio una tarjeta). Yo se lo aclaro".

Eso fue todo, en el primer encuentro, y cada cual a los suyo.

José Martínez se ha empeñado en estructurar una serie sobre el poder en México. En 1998 publicó "Las enseñanzas del profesor", una muy severa biografía en torno a la figura de Carlos Hank González, de la que logró vender más de 50 mil ejemplares. Ahora, en las 270 páginas del volumen titulado "Carlos Slim / retrato inédito", encontramos las claves del empresario que ha logrado capitalizar decenas de empresas que contribuyen al fisco con 50 mil millones de pesos al año. El Grupo Carso –como se narra en el libro-, arrancó en 1965 y actualmente reúne, entre otras, a las empresas Teléfonos de México, Cigatam, Nacobre, Sanborns, Euzkadi, Condumex, Minera Frisco, Sears & Roebuck e Inbursa. Controla el 40 por ciento del mercado de valores en México y mantienen en nómina a más de 150 mil empleados. Según la revista Forbes la fortuna de Slim se estima en 10 mil 800 millones de dólares.

El "Retrato inédito" presentado por Martínez confirma datos escuchados aisladamente. Que a los 19 años era profesor de álgebra en la Escuela de Ingeniería (de ahí su manejo magistral de los números) y cuando sus pares tripulaban un BMW del año, Carlos Slim conducía un Thunderbird del 89. Que era es un apasionado y erudito del béisbol. Que en sus años juveniles gustaba de ir a las cantinas aledañas a la Bolsa de Valores donde jugaba dominó con sus compañeros Ignacio Cobo, Roberto Hernández, y su primo Alfredo Harp. Que por eso, y por la nostalgia del negocio familiar "La Estrella de Oriente", decidió impulsar el rescate del Centro Histórico de la ciudad de México.

El volumen de Martínez permite conocer algo de la vida privada de este discreto mexicano-libanés

que a los 26 años había reunido ya 5 millones de pesos. No se trata de una biografía oficial. En ella encontramos las acusaciones hasta el cansancio del supuesto contubernio del ex presidente Carlos Salinas con Slim, la adquisición del emporio Telmex, y la famosa cena "de la charola", donde el presidente Salinas solicitó a los magnates asistentes (entre los que se contaban Lorenzo Zambrano, Manuel Espinoza Iglesias y Emilio Azcárraga Milmo), que como "hombres triunfadores" que eran aportaran cada uno 25 millones de dólares "para fortalecer el patrimonio del PRI".



Con un estilo directo y estructurado en 14 capítulos, el libro presenta una investigación periodística notable. Cuenta de qué modo una estirpe de libaneses decide "hacer la América" a partir del comercio de puerta en puerta. Y así, como los Slim, llegan con más o menos fortuna los Hadad, los Kuri, los Elías, los Manzur, los Abud, los Helú e incluso los Hayek, cuya primorosa nieta está hoy en cartelera representando la dulce locura de Frida Kahlo.

La biografía destaca el aspecto "bohemio" de Carlos Slim. Su vinculación con el mundo intelectual, su vocación altruista ("al morir no nos llevamos nada", se cansa de repetir), y que por eso ha instrumentado una serie de 5 mil becas a universitarios destacados y la liberación de otros tantos indígenas presos que no tenían para pagar fianzas mínimas. Slim ha buscado la amistad de artistas y pensadores, y así estableció una relación inteligente con Octavio Paz, con Fernando Benítez, con Carlos Fuentes, y sobre todo con Felipe González, el ex presidente español.

Propuestas de biografías de Slim ha habido muchas; periodistas que llegaron con proyectos de grandes entrevistas sugiriendo la expedición anticipada de un cheque. Por eso el libro de José Martínez fue visto con simpatía. Porque nunca pidió nada... aunque sí, hubo una ayudadita:

Cuenta José Martínez que llegó a la oficina de Slim, quien lo recibió en mangas de camisa y en calcetines, porque Carlos Slim trabaja sin zapatos. Estaban ahí las dos estatuas de Rodin que atesora, y como Martínez se tardaba, Slim decidió darle una ayudada: "¿No trae una grabadora?", preguntó, y como no, mandó que le trajeran una del Sanborns de la esquina. Así recomenzaron, y Martínez guardaba el caset cuando al despedirse escuchó que su entrevistado ordenaba: "Llévense de regreso esa grabadora al Sanborns", porque el negocio... es el negocio.

Eric Taladoire, Alejandro Sheseña, Charles Golden, Juan Pedro Viqueira,

Juan Yadeun, Judith Ruiz González, Julia Moscoso, Ramón Folch, Pilar Regueiro Suárez y muchos más.

Alejandro Tovalín, Ángel A. Sánchez Gamboa, Caitlin Earley, Daniel Salazar Lama, Fernando Barrubi Corzo

• Primer Simposio sobre TONINÁ y sus alrededores

12 y 13 de Agosto

Ocosingo, Chiapas

2 0 2 2

Modalidad virtual
y presencial en la

Universidad
Tecnológica
de la Selva,
Ocosingo



Kayom
WALTER PAZ JOJ

Gabriela Rivera Acosta, Guido Krempel, Hugo García Capistrán, Josuhé Lozada,

CONSTRUYENDO DESARROLLO

25 Aniversario UTSELVA Educación que transforma

Ocosingo

UNICACH

El Paladino Restaurante desde 1986

28 Aniversario Viajes Chiapas

Gran Barrio Hotel

Colegio de Guías de Turistas de Chiapas, A.C.

Centro Ecoturístico Kayab & Cabañas

LO BE

Fundación Cultural Irineo Pascual y del Arte, A.C.

Sociedad Cooperativa Tenedores de Pascual

BOING!

Restaurante & Cafetería Espresso



Depredador 1987. Foto archivo

Diez películas filmadas en Palenque (Parte II)



J. C. DE LA CRUZ

Profesor, investigador y promotor cultural. Ha publicado libros de historia y cuentos, así como poemas, artículos y ensayos en revistas nacionales y del extranjero. Asesor en el Comité para obtener la declaratoria de Centro Histórico de la ciudad de Jalpa de Méndez; y fundador del proyecto de restauración digital del acervo fotográfico de Palenque, Chiapas, con la página de Facebook Palenque: Memoria A Color.

Cascabel (1977) Esta es una película dentro de una película, una mezcla de documental y ficción que se mueve tanto dentro como fuera de la pantalla. Sin duda, un documento fílmico de relevancia para Palenque, no solo por su valor artístico, sino también porque logró retratar con fidelidad la difícil situación de los indígenas lacandones en la selva chiapaneca.

Esta ópera prima del cineasta veracruzano Raúl Araiza fue producida por la ya desaparecida Conacine y Dasa Films; contando con un excelente reparto: Sergio Jiménez (Alfredo Castro), Ernesto Gómez Cruz (Chankín), Raúl Ramírez (Gómez Rul), Aarón Hernán (Miguel), Héctor Gómez (Lugo), Norma Herrera (Alicia), Mario Cid (Goroztiza), Margarita Gallegos (Margarita). De hecho, fue un éxito de taquilla durante seis semanas desde su estreno, superando a películas comerciales

como; El automóvil asesino, Carnalidad, Aeropuerto 77 y Ultimátum nuclear. El rodaje comenzó el 10 de mayo de 1976 en locaciones de la Ciudad de México (edificio Condesa de la calle Mazatlán, el Museo Nacional de Arte y Ciudad Universitaria) y el estado de Chiapas (Metzabok, San Cristóbal de Las Casas, Ocosingo y Palenque); estrenándose el 1 de septiembre del año siguiente en el Cine Latino, en la capital del país.

La historia es sencilla: Alfredo Castro, director de teatro devenido en cineasta, es recomendado para dirigir un documental en el que se deberá mostrar el apoyo brindado por el Estado a los indígenas lacandones en Chiapas. Sin embargo, cuando llega, se enfrenta al engaño y la corrupción gubernamentales, al subdesarrollo rural y una compleja problemática social. De modo que Alfredo, fiel a sus principios, trata de hacer cambios al guión en un intento por mostrar la dura realidad indígena, pero se verá pronto presionado y censurado, debiendo renunciar a su encargo.

Como dijimos, en esta cinta se combina ficción con documental, y por tal motivo se incluyen entrevistas reales a estudiantes de las carreras de Economía, Derecho y Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM; también a ciudadanos comunes a pie de calle y a políticos de izquierda, como don Heberto





Castillo. Esto en el sexenio de Luis Echeverría, una época de estricta censura por parte del régimen priísta que veía en el cine un mero instrumento político, y por lo mismo le destinaba cuantiosos recursos públicos.

Aun así, no dejan de sorprender algunos diálogos de la película por su abierta crítica al gobierno y al partido oficial. Por ejemplo, los ciudadanos entrevistados y los universitarios señalan que no existe la libertad de expresión en los medios de comunicación. Y Alfredo exclama al momento de renunciar a su encargo: "¡¿Dónde está la tan cacareada libertad de expresión?!"

Así las cosas, el resultado es contundente: el espectador no se queda solamente con los hermosos paisajes chiapanecos (las tomas aéreas que remiten a Centinelas del Silencio), sino que se entera de la problemática ocasionada por la entrega de 614 mil hectáreas a los indígenas lacandones; y la devastación de la selva como consecuencia de la aplicación del sistema de tumba, roza y quema para cultivar maíz.

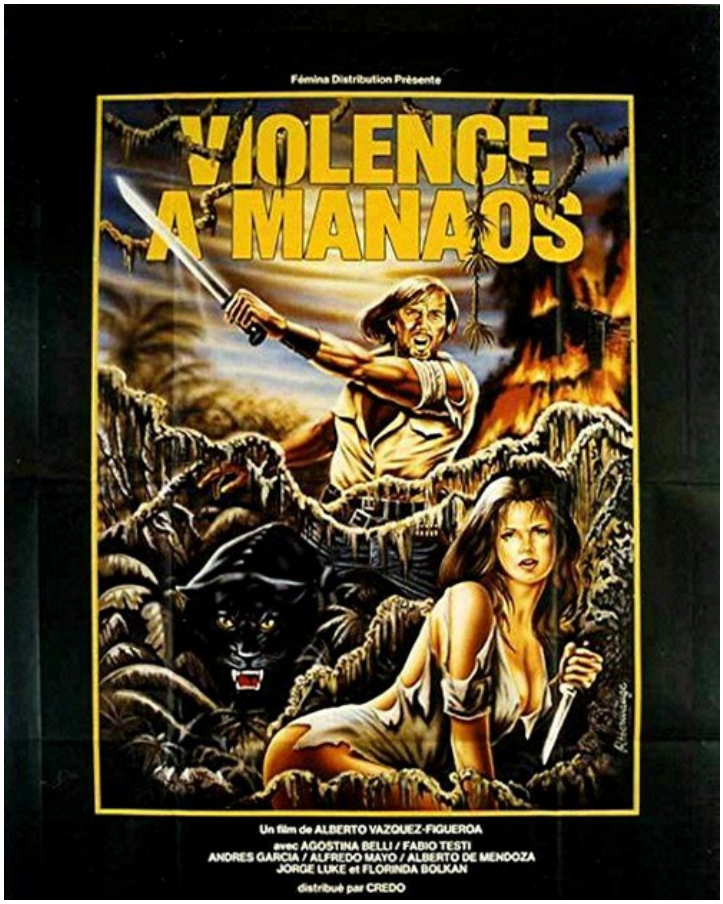
De la zona arqueológica de Palenque se incluyeron solo tres escenas que juntas no superan el minuto de duración, lo cual contrasta con la hora y cuarenta y cinco que dura la película. En la primera, que tiene lugar en la parte posterior del Grupo Norte, Alfredo y Miguel se ocupan de la composición de una toma poniendo en primer plano el rostro de perfil de un indígena lacandón, mientras que



al fondo se aprecian la escalinata del Templo del Conde, el Templo de las Inscripciones y El Palacio. Alfredo le comenta a Miguel que a esa toma le pondrán música de mariachi, con lo que ganarán un Ariel. Luego aparecen imágenes fijas de diferentes edificios: el Templo del Sol con El Palacio al fondo, los corredores de este edificio y en segundo plano, el Templo de las Inscripciones. Curiosamente, aquí se coló una imagen de Yaxchilán: al parecer un error de identificación. Seguidamente vemos que esta misma secuencia es mostrada al funcionario Goroztiza (Mario Cid), en una exhibición privada.

Otra breve escena, ya casi al final de la película, es una vista aérea de la zona arqueológica. Y, por último, en los créditos finales del supuesto documental, se muestra al mismo lacandón, pero ahora de medio cuerpo; imagen sobre la que se superponen unos caracteres de color rojo.

Por cierto que Cascabel recibió diferentes premios, a saber: Heraldo al Mejor Actor (Ernesto Gómez Cruz), Mejor Película, Mejor Dirección y Mejor Fotografía, en 1977. Diosa de Plata a la Mejor Película, Mejor Dirección y Mejor Guión. También ganó el Ariel a la Mejor Opera Prima y Mejor Edición, esto en 1978.



Manaos (1979)

Existe un periodo de la historia del cine en México, de 1976 a 1988, conocido como la época del cine de ficheras o "sexy comedias", que se caracteriza por el declive de la industria fílmica ante el avance de la televisión y el agotamiento de las temáticas abordadas en décadas anteriores. Ello obligó a que se abarataran los costos de producción y se recurriera al desnudo femenino y temáticas fáciles como el narco, acción y aventura, para atraer al público a los cines.

De esta época es Manaos, coproducción Italia-México-España de bajo presupuesto que pertenece al tipo de "cine de entretenimiento". Adolece de varios de los defectos de las películas de su tipo, incluyendo: deficiencias técnicas (los ángulos, los enfoques y el encuadre son malos), mal desarrollo de los personajes y pobre desempeño de los actores.

Es escasa la información disponible sobre esta cinta. Se sabe que se estrenó el 20 de octubre de

1979 y que se rodó en formato de 35 mm. Siendo una adaptación de la novela homónima de Alberto Vázquez Figueroa, un prolífico escritor español famoso por entonces, quien también se encargó de dirigirla. La música corrió por cuenta del compositor italiano Fabio Frizzi, quien la reutilizó en otra película, Zombi 2, un clásico de Lucio Fulci.

El reparto estuvo encabezado por Fabio Testi, Agostina Belli, Jorge Rivero, Andrés García, Alfredo Mayo, Alberto de Mendoza, Jorge Luke y Florinda Bolkan, quienes no deslucen tanto hablando en inglés. Esta decisión se tomó sin duda para intentar darle al film una proyección internacional, aunque desconocemos si lo logró realmente.

La acción transcurre en el Amazonas, de hecho, en los créditos iniciales se ven tomas aéreas realizadas en Brasil; pero por cuestiones de presupuesto la filmación se efectuó en el sureste mexicano. En realidad, la historia es floja: se ubica en la época de la fiebre del caucho, a finales del siglo XIX. Arquímedes (Testi) y Howard el Gringo (Rivero) son un par de trabajadores que tratan de huir de una finca cauchera donde son cruelmente explotados. Se les unen Ramiro (Luke) y Claudia (Belli), quien ha sido víctima del dueño de la finca: Carmelo Sierra (Andrés García).

La película se grabó mayormente en Tabasco, contando con locaciones en las cercanías del río Carrizal, y se sabe que la producción contrató a gente de los alrededores para participar como extras, lo cual salta a la vista desde la primera escena: vemos una canoa con supuestos nativos y luego aparecen





varios de los protagonistas trasladándose en una embarcación por el río mencionado… y cuando llegan a la finca cauchera, se nota con facilidad que los peones son tabasqueños.

También hay (al menos) cuatro escenas realizadas en Palenque. Las locaciones serían: el río Chacamax, la cascada conocida como Baño de la Reina (en la zona arqueológica), y las cascadas de Roberto Barrios.

Según testimonios, los actores y el equipo de filmación se hospedaron en el Hotel Tulijá, y desde allí se trasladaban a las locaciones. La escena donde Arquímedes le enseña a Ramiro cómo hacer los cortes al tronco del árbol del caucho, y después se va a encontrar con Howard para planear la huida, todo esto ocurre en las orillas del Chacamax. En otra escena vemos a un grupo de mujeres y niños bañándose y lavando ropa en el Baño de la Reina. Las tomas son defectuosas y varios de ellos miran directamente a la cámara. Después irrumpe violentamente un esclavista y cazarrecompensas que los toma prisioneros, aunque en realidad anda en busca de Howard y Arquímedes.

También hay varias tomas en la selva palencana, tal vez en el arroyo Otulum, en una secuencia donde los protagonistas van huyendo a pie. Y, por último, cuando Arquímedes y Sierra se lían a golpes, resultando éste noqueado, vemos una casucha arrastrada por la corriente y despedazarse mientras cae por las cascadas de Roberto Barrios, imagen que sirve para presentar los créditos finales.



Como dato curioso, el tema principal de Manaos es una pegajosa melodía de discoteca que no cuadra con el tono del film. Pero una vez escuchada tendrá que escucharse varias veces más. Es este quizá el principal atractivo de la película, junto con el elenco, y la posibilidad de ver cómo eran varios lugares de Palenque hace cuatro décadas. Y si bien las escenas de acción no son tan sorprendentes, la cinta no es cien por cierto aburrida.

Depredador (Predator, 1987)

El rodaje de este clásico del cine de ciencia ficción comenzó el 14 de abril de 1986, contando con locaciones en Puerto Vallarta, Jalisco; así como en Tumbalá, Salto de Agua y Palenque, Chiapas.

La escena de apertura en la playa se filmó cerca de Puerto Vallarta. El campamento rebelde estaba ubicado en El Edén, un valle detrás de Puerto Vallarta; y las primeras escenas en la selva también se efectuaron allí. Las posteriores se rodaron en las locaciones de Agua Azul, Misol-Ha y Palenque. Al ver la película es preciso poner atención a los detalles: si hay hojas marrones en el suelo y árboles de aspecto más caducifolio, entonces esa escena se realizó en El Edén; si la selva luce más verde, entonces se hizo en las locaciones chiapanecas.

El equipo de filmación y los actores, bajo la dirección del cineasta John McTiernan, se hospedaron tres meses en el Hotel Misión; y desde allí se trasladaban a los diferentes sets de grabación. En ese entonces el hotel estaba rodeado de ranchos, en un entorno más selvático y agreste, no como ahora que ya ha sido absorbido por la mancha urbana. Según testimonios, se rodaron algunas tomas en La Cañada, que por entonces parecía una auténtica jungla. Otras se hicieron en el cañón del río Chacamax, y unas más en las proximidades de la cancha municipal, adonde en ocasiones los actores iban a jugar basquetbol con los lugareños. En uno de esos descansos visitaron la zona arqueológica.

Las condiciones del rodaje fueron un verdadero desafío para el equipo. Rodar en la selva conllevó todo lo esperado: altas temperaturas, humedad sofocante, terreno escabroso, sanguijuelas, arañas y serpientes. Kevin Peter Hall, el actor encargado de dar vida al depredador, llegó a decir: “no era una película, era una historia de supervivencia para todos nosotros.” Kevin, por cierto, con sus imponentes dos metros y veintiocho centímetros de estatura, no podía entrar a la tienda de VideoMax, donde se rentaban películas en formato Beta. Esta se encontraba en el centro de la ciudad, y conocida más recientemente como Video Centro, cerró sus puertas apenas el 12 de marzo de 2021.

Hasta la comida era peligrosa, como pudo comprobar la mayoría del reparto y del equipo, quienes sufrieron disentería debido a que el Hotel Misión tenía problemas con la purificación del agua. De todo el equipo sólo se salvó McTiernan,



quien evitó en lo posible la comida local, lo que le hizo perder cerca de once kilos. Incluso el fornido Schwarzenegger se enfermó y perdió bastante peso, lo cual es verificable en algunas escenas de la película, donde aparece con el rostro demacrado.

El entrenamiento militar comenzaba a las seis de la mañana, los actores hacían ejercicio y también practicaban con armas, aprendieron incluso a comunicarse mediante señas militares. Pero, además de un gimnasio propio y espacios para el entrenamiento, en el Hotel Misión ellos también tuvieron tiempo para hacerse bromas pesadas: "El hotel donde nos estábamos quedando en México estaba justo al borde de un bosque" -refiere Richard Landon (miembro del equipo de filmación)- "y en el césped había cientos de ranas saltando de ese bosque. Así que algunos de nosotros bajamos y recogimos un montón de esas ranas, que eran enormes, del tamaño de la mitad de una barra de pan, y llenamos la ducha de la habitación de Stan (Winston, un colega) con ellas. Luego nos escondimos y retrocedimos para escuchar lo que sucedería. Cuando Stan regresó a su habitación, después de un par de minutos lo oímos gritar: '¡Ranas! Ranas ¡Hay ranas en mi habitación! ¿Quién puso ranas en mi habitación?' Y todos asomamos la cabeza, inocentemente, preguntando: 'Stan, ¿qué pasó?' Él dijo: 'Alguien puso ranas en mi habitación, ¡y sé quién lo hizo! ¡Arnold!'"

"Arnold y Stan siempre se estaban gastando bromas el uno al otro." -continúa diciendo Landon- "Entonces, por supuesto, Stan asumió que Arnold había puesto las ranas en su habitación. Nos dijo que lo ayudáramos a recoger las ranas, y las pusimos en la habitación de Arnold. De lo que no nos dimos cuenta fue que la esposa de Arnold, Maria Shriver, estaba de visita ese fin de semana. Y fue ella quien encontró las ranas, y no estuvo muy feliz por ello". En efecto, las bromas eran la constante: al doble de Schwarzenegger, Joel Kramer, le pusieron arañas en la camisa y serpientes en su mochila. Arnold y otros del equipo pusieron ranas en la habitación de Richard Chaves. Éste le devolvió la broma y en una ocasión que el actor austriaco tomaba el sol lo roció con agua y le tomó una foto, la cual mandó a ampliar para dársela a Maria Shriver como regalo de bodas.

Por cierto que la boda de Schwarzenegger tuvo lugar en medio del rodaje. El actor intentó retrasarlo unas semanas para evitar que coincidiesen, pero por las presiones del director, Arnold se encontraba grabando en Palenque, cuarenta y ocho horas antes de su enlace matrimonial. Así que, para poder llegar



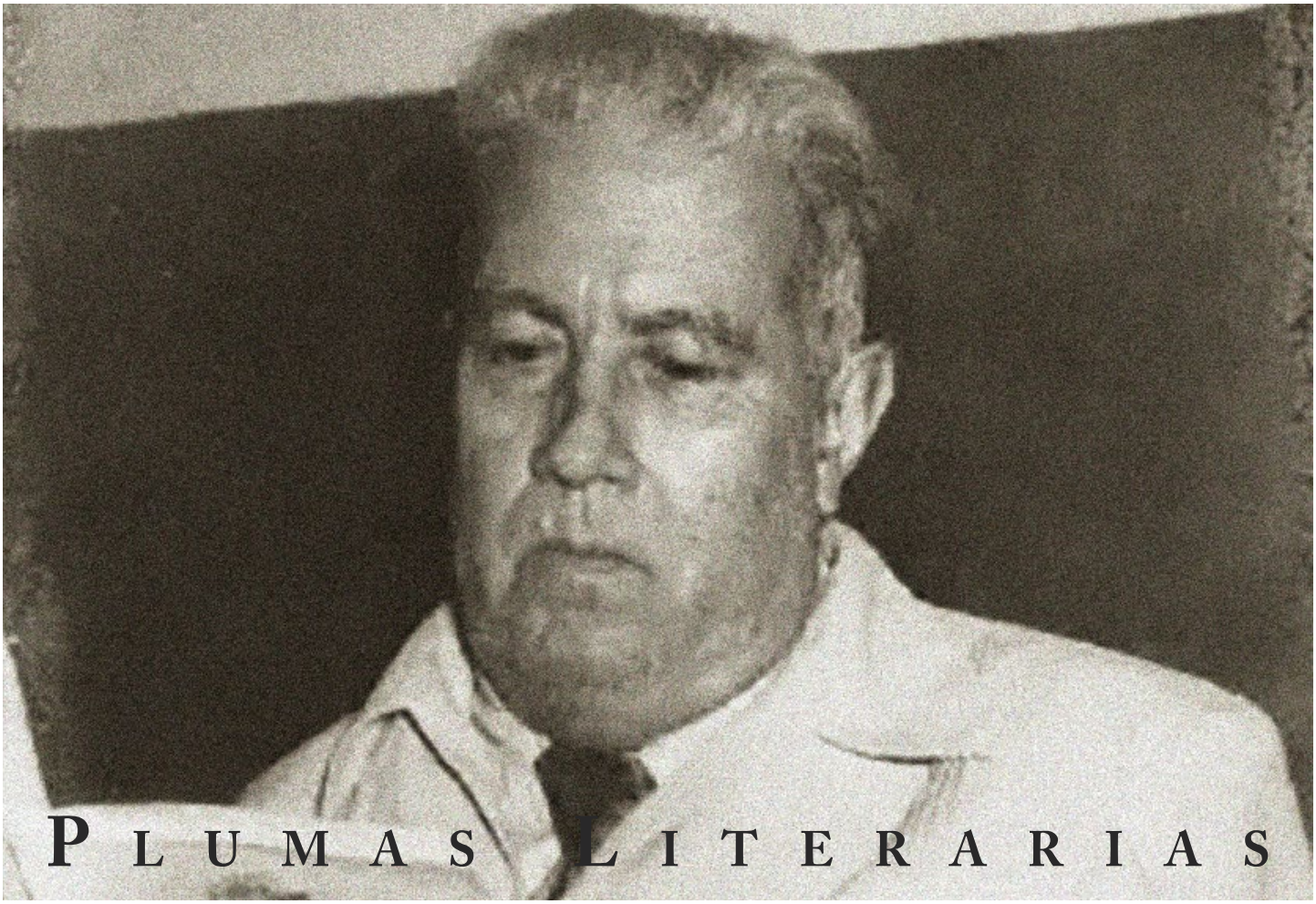


a tiempo a la cena de ensayo, tuvo que alquilar un jet. Aún así, se perdió los preparativos finales, lo cual disgustó a su futura esposa. El propio actor reconocía que tenía más en mente la película que otra cosa. Y la ceremonia se llevó a cabo el 26 de abril, seguida de una luna de miel de tres días en Antigua, Guatemala. En tanto, el rodaje prosiguió con tomas de la segunda unidad, tras lo cual Schwarzenegger volvió al set.

Como era de esperarse, la producción contrató a varios lugareños para participar como extras en la filmación, o realizar diversas labores de asistencia al equipo de producción, como fue el caso de Patricia Marín, encargada de enlodar a Schwarzenegger para las escenas finales en Misol-Ha. Varios de los actores se atendieron con médicos locales, incluyendo a una dentista que por hablar bien inglés se volvió la favorita de la producción. Hubo un caso particular, el de Dax Carlos Craig Morales, quien iba a interpretar a un soldado estadounidense, pero como se veía demasiado joven para el papel fue rechazado.

Varias fuentes mencionan un hecho que provocó dificultades adicionales a la filmación en Palenque: la irrupción de unas trescientas personas afiliadas a cierto sindicato local que exigían al director McTiernan ser contratados. ¿Qué tuvo que hacer el cineasta? Contratarlos a todos, ocupando a la mitad y mandando al resto a sus casas, con sueldos pagados. Parte de esa gente, alrededor de cincuenta, fue la encargada de construir el gigantesco árbol que se ve al final de la película, y que sirve de base a Schwarzenegger para emboscar el depredador.

El efecto de camuflaje de la criatura se logró mediante técnicas ópticas, ya que los gráficos por computadora no estaban tan desarrollados como ahora. Stan Winston Studio (SWS) construyó una versión roja de su traje para que el equipo de efectos de R/Greenberg Associates trabajara en conseguir el efecto de invisibilidad deseado. Durante las primeras prácticas vistieron a un mono con el traje rojo, pero a éste no le gustó, se quedaba quieto o intentaba quitárselo, en vez de saltar de árbol en árbol, como se esperaba; por lo que decidieron probar con una persona. Cuando llevaron a Palenque el traje definitivo del depredador, fabricado en tiempo récord por SWS, el efecto de camuflaje ya había sido perfeccionado.



PLUMAS LITERARIAS

Santiago Serrano Ruiz



Alfonso Naver

Fundador del periódico "Antena" del Oriente de Michoacán, columnista en "Diario Amanecer" del Estado de México, cofundador de larevista "Vasos Comunicantes" en la Ciudad de México.

Nació en Suchiapa en 1897 y falleció en Tuxtla Gutiérrez en 1957. Realizó los estudios elementales en su ciudad natal y el bachillerato en la ciudad de Guatemala. Ya en la Ciudad de México, inició la carrera de leyes, en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, de la Universidad Nacional, la cual abandonó para dedicarse a la política en su estado natal; encabezó el "Club Civilista Chiapaneco" para la pacificación y estabilidad gubernamental en tiempos de elecciones estatales durante la presidencia de Venustiano Carranza.

En 1913 colaboró en los periódicos Lira Chiapaneca y Chiapas Gráfico, editados en la Ciudad de México; colaboró, asimismo, en algunos diarios de Guatemala y fue director de La Patria Chica, Lux Lúmine, El Gladiador, Evolución, Orientación, La Voz de Chiapas, a, El Cometa, Chiapas Nuevo y La Tribuna.

Santiago Serrano Ruiz escribió poesía, crónica y ensayo. Con la publicación, en 1917, del poema "Mi amazona" rompió con los moldes temáticos y estilísticos del modernismo, establecidos por Rodulfo Figueroa. Su obra posterior continuó en un tono de sentimentalismo y de expresión sencilla, muy cercano al Bécquer de las Rimas. En el periodismo, en cambio, expresó con gran valor sus ideas, acordes con el movimiento revolucionario, de lo que son muestra los periódicos que dirigiera así como su libro Chiapas revolucionario.

Es autor de Plañideras. Poesía; Chiapas Revolucionario. Hombres y hechos; La canción del grumete; Del torbellino de mi vida; Playa a la vista; Belisario Domínguez. Su vida, pensamiento y anécdotas -escrito originalmente durante la década de 1930 y solo publicado unos años antes de su fallecimiento-; En el bar; Los casatenientes; Es verso… y además es verdad! La carestía de mi vida; India zinacanteca; El chapulín, entre otras.

Por su labor como periodista obtuvo, del Ateneo de Ciencias y Artes de Chiapas, el Premio de Periodismo en 1954.

Enseguida un fragmento de: "En el campo revolucionario. Lo que vi y lo que oí", publicado en La Patria Chica, números 25 al 29, Tuxtla Gutiérrez, 1920.

En el campo revolucionario lo que vi y lo que oí

I

¡Suchiapa! hemos hecho la primera jornada. Nos detenemos en la casa particular del presidente. Suspiro. Estoy en mi aldea. Apenas abandono los estribos, me veo cercado por un grupo de muchachos que me saludan y me abrazan. Son mis parientes, mis antiguos compañeros de juego y de colegio. Saludo a todos: atiendo a todos; abrazo a todos.

—¿Sabes que fulanita se casa?
—¿De veras? ¡Qué bueno!
—¿Y que tío Lico se murió?

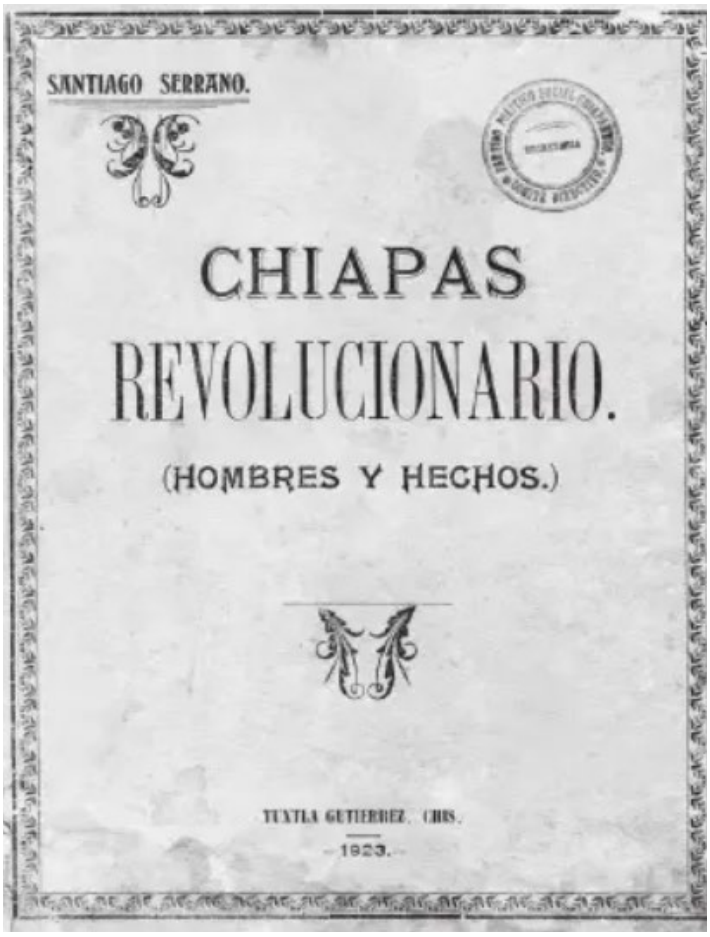


Santiago Serrano, grabado publicado en la revista ICACH 1962. Archivo Histórico de la UNICACH

—¡Pobre! ¡Lo siento!

Me atolondran, me asfixian, me sofocan. Busco un pretexto, hago sonar sobre sus hombros la episcopal caricia de mis manos, y rompo el sitio. Pero apenas he andado unos pasos cuando otro grupo me aprisiona. Quiero esquivar el bulto, como se dice vulgarmente, pero… ha sonado una voz conocida y de mujer… Es ella. La antigua: la primera novia. La acompañan cuatro mozas, sus amigas. Ya podéis comprender que me entregué, más aún, me abandoné sin protestar en la prisión de aquellos brazos.

Y aproximándose:
—Voy a confiarte esta carta —me dijo.
—¿Para quién?
—Para un animalito de aquellos.
Y tuve celos. Comprendí…
Y a esto sucedieron otras recomendaciones:
—Esta mudada a mi hijo, para que entre limpio.
—Estos zapatos a mi hermano.
—Este sombrero…



—Pero, señores, si todavía no sabemos si están dispuestos… siquiera a recibirnos. Sin embargo… en un rincón solloza una señora.

Ha perdido sus hijos en la Revolución y sabe que la alegría de la paz no es para ella, que no puede experimentar el placer de abrazarlos… ¡Pobre madre! En cambio, otras gozan y ríen, esperando el regreso de los suyos…

II

¿Dormir? ¡Imposible! Es difícil conciliar el sueño cuando se tiene al frente una marimba y al lado una botella de tequila: vana pretensión cerrar los ojos cuando tenemos en el corazón un poco de armonía y un algo de vapor en el cerebro.

La Delegación de Paz estaba en estas condiciones… y era justo. "Embriagaos de lo que queráis —ha dicho Baudelaire—; pero embriagaos siempre". Y la comisión se había embriagado, y más que de tequila, de alegría. Por otra parte, el pueblo, que había invadido los corredores y la sala, reía, cantaba, bullía, se arremolinaba… ¡Oh, la Paz…!

Un mocetón de anchas espaldas, originario de la que fue Ribera de Cupía, me narra sus proezas:

—Así como usted ve, soy un mapache manso —principia—; pero yo fui de los de más confianza del general Fernández Sínar, ante mí se queda tamañito… en lo valiente, se comprende; porque, eso sí, nunca corté cabezas como se cuenta que están haciendo ahora… ¡Un salvajismo, verdad? He aquí por qué me retiré de la Revolución precisamente… Pero, no obstante esto, pienso volver…

—¿Volver? —dice otro mocetón que interrumpe al valiente—. El que no te conozca que te compre, chico. No eches papas… de la Revolución te expulsaron por cobarde… —Con permiso —dijo el bravo. Y se escurrió sin despedirse.

III

—¿Y adónde vamos? ¿En qué sitio nos esperan? —pregunto.
—Un poco de paciencia —me dice un delegado que sabe de precauciones mapachísticas—. Allende el río lo sabremos.

Dejamos el pueblo. Pasamos frente a un cementerio. Penetramos en un callejón bordado por una hilera de jocotes. Y… —¡Ahí están! ¡Ahí están!

Sobre la hermosa playa que se extiende a ambos lados del riachuelo, cuyas márgenes están despejadas de vegetación por obra y gracia de las últimas crecientes, vimos un centenar de dragones, formados correctamente en línea desplegada.
—¿Son ellos?
—Los mismos. Nos hacen los honores.
—No puede ser. Yo les creía un poco más…
—¿Salvajes…? Ya ves que no es león como lo pintan…

Un grupo de oficiales nos salió al paso. Cambiaron algunas palabras con el presidente de la comisión; y después de haber recibido de cada uno de ellos un apretón de manos:

—Avancemos —dijeron. Y seguimos por una vereda en pos de la vanguardia.

IV

—¿Y Serranito? ¿Y el director de Patria Chica?
—Viene detrás —dijeron. Señas: el más joven de los delegados. Un grupo de oficiales avanzó hacia mí.

—¿Estrechamos la mano del domador de alimañas?
—Un servidor de ustedes.

Luego vinieron las presentaciones. El mayor Tamayo, jefe al detall de la Primera Brigada a cargo del general Fausto Ruiz; mayor Raúl Argüello, capitán Emilio Sesma… etcétera.

Alguien extrajo de la cantina de su silla una botella de aguardiente.

—Tomemos por la Revolución.
—Primero por la paz.
—Viva Villa.
—Primero viva Chiapas.
—Tiene usted razón, señor Serrano. Soy un estúpido. Decir villismo es decir bandolerismo: ¡Qué tonto! Soy un inconsciente. Cualquiera diría que somos villistas. Con razón se nos tilda de bandidos. Si supiera usted que es la expresión favorita de la mapachada. ¡Viva Chiapas!

V

—En esa luna —dice el mayor Argüello— me tocó disponer un servicio el día de los Tratados de Guadalupe.
—Y sin embargo —dice un mapache— no evitó usted el paso de Vidal y de García.
—Es cierto. Pero nadie esperaba una traición.



Grabado de Belisario Camacho. La Patria Chica, enero 1920. Archivo Histórico de la UNICACH

VI

—¿Esta finca?
—Rancho Nuevo.
—¿Esta otra?
—Las López.
Tejados rojos que asoman de entre los yerbazales. Aves plomizas que surgen de entre los asombros. De los adobes de una ermita derruida brota una procesión de lagartijas.
Desolación. Ruina. Abandono. Sobre el repello de las casas grandes, escritas a carbón se ven estas leyendas: "Mapaches coludos. Por aquí pasó Alvarado, padre de más de cuatro". Y por debajo de esto: "Carracas… (tales): por aquí paso mi general Fernández, padrastro de más de… (tantos)".

VII

—Venga un abrazo. Me alegro de verte. No te imaginas la satisfacción que experimento. Otro



abrazo… Otro más… ¿No fuimos compañeros? ¿No somos amigos…? Ahora un apretón de manos al correligionario. Eres de los pocos, si no el único… Con doce como tú… Uno en cada departamento. Además que tú vales por doce… Toma un trago…

¡Por tu labor!

—Por la paz de Chiapas.
—¿Y qué me dices de los encapuchados…? Si no me pesco al jefe dejo de ser Jorge Grajales, si no me lo levanto… Sin embargo, lo estamos exprimiendo… Ya le hemos arrancado parque y armas… Toma, otro filito… ¿

Y Navas G.? Ese hondureño tiene tanto talento como pantalones. Ya te ha de haber contado… Lo plagié hace dos años, precisamente por denuncia del jefe de los encapuchados, que era entonces mi espía. Escribí una carta dirigida a su suegra, en que le pedíamos determinada cantidad como rescate, y se la presenté. "No firmo", dijo. "¿No? ¿Y por qué?". "Sencillamente porque conozco la difícil situación económica porque atraviesa mi familia". "Veremos…", y mandé que colgaran el lazo de la viga más alta. "¿No firma usted?", insistí. "No firmo", respondió sin inmutarse.

"Haga usted lo que guste —le di un abrazo—. Siento respeto por los hombres valientes…". Échate el último filo, porque voy a dejarte, tengo prisa. Salúdame a Navas, y antes que se me olvide: cuenta con una Colt flamante. Y duro con las alimañas.

Espoleó su caballo y se alejó a galope. Un oficial de no sé qué brigada se me apareó y me dijo:

—A este mi coronel, con tragos, no hay que creerle nada: en juicio, la mitad. Es un loco. Eso sí, es muy valiente, raya en la temeridad. La última entrada a Pinola se la debemos casi a él. Va usted a ver. Ya desesperábamos de tomar la plaza, fuerte por estar casi rodeada de fortines, cuando vimos al coronel Grajales cortar cartucho y encararse a un sargento mapachi, diciéndole: "Elija el grado inmediato o la vida… pero usted quema ese fortín". Ante la terrible amenaza de aquella peregrina disyuntiva el fortín fue quemado.

Y los demás, temerosos de correr la misma suerte, se rindieron. Un caserón, con su indispensable corredor, gruesas pilastras y barandales de madera. A distancia de este, casas de bajareque. Es La Escalera, cuartel general de la primera brigada. Aquí, según hemos sido informados, tendrán verificativos las pláticas de paz.

El señor Narváez Montiel, uno de los delegados, nos presenta:

—General Fausto Ruiz y su Estado Mayor.
—Delegación de Paz: señores Lisandro López, Raúl E. Rincón, Gustavo A. Vila, José Castañón, Arturo Moguel y Santiago Serrano.
—¿Y el general en jefe? ¿Y los generales de las otras brigadas…? Bucho llega mañana con seguridad,

pues debe autorizar el matrimonio del doctor Rivero. Castillo y Macías, tardarán algunos días, ambos están a tres jornadas… ¿Y la delegación…? Tendrá que esperarse… Haremos porque no se fastidie. Tenemos elixir y marimba. Organizaremos cacerías. Prepararemos una pesca: tenemos bombas. La creciente nos formó una hermosísima represa al pie del Boquerón: nos bañaremos… Bajan lagartos, y… —¡Cáspita! —dice un delegado asustadizo.

Dos oficiales:
—Háganos el honor de acompañarnos, Serranito. Queremos que tome con nosotros. Es usted nuestro amigo, aunque muchos de nosotros no le conocíamos.
—Gracias. Estoy a las órdenes de ustedes.

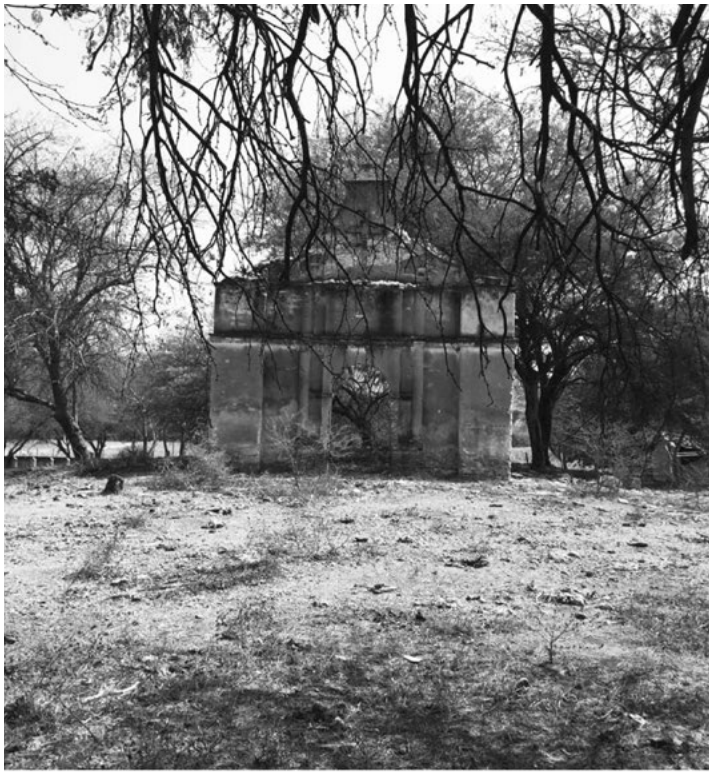
En el despacho del general Ruiz se halla todo el Estado Mayor. Me recibieron con aclamaciones. Y a los abrazos y apretones de manos sucedieron las improvisaciones, que subían de punto y hacíanse kilométricas a medida que se multiplicaban los sorbos de aguardiente. Muchos lloraron… otros reímos.

VIII

Son las nueve. El día anterior convenimos con el general hacer una visita a la represa. Nos bañaremos. Se impresionarán algunas placas. Y se arrojarán algunas bombas de pesca.

La comitiva se pone en camino. Muchos estamos de cruda, nos caerá bien el baño. Nos acompañan varios oficiales y una escolta. Como no hay enemigo que temer, suspendidas como han sido las hostilidades en todo el sector en que nos encontramos, pensamos en que todo este aparato militar es en honor de la Delegación de Paz.

Toda la ribera del río está cubierta de una arenilla fina que dejó la pasada inundación. Se siente un vaho enervante. La reverberación solar nos quema el rostro. Un sargento me ha venido narrando algunos pasajes de su vida. Maldita la atención que le presto.



Ermita de Rancho Nuevo, en Suchiapa. Foto: Santiago Serrano : el periódico y el verso / Sarelly Martínez Mendoza 2018.

Me ve cabizbajo y cree que me ha conmovido… Estoy sudando a chorros… ¡Oh, las limonadas!

Llegamos. Me tiendo en la playa para recibir el vaho húmedo del río. Un remanso, hondo por su tono verdoso, se extiende al pie de una gruta artificial. Hay que tomar una fotografía. La delegación se pone en guardia. Cada quien toma la "pose" que más le acomoda… Unas cananas para los señores delegados, ordena el general… (¿La delegación con armas?). Alguien protesta, pero nadie lo escucha. Le creen borracho… Ocho mapaches ponen en nuestras manos sus respectivos arreos militares y hétenos convertidos en rebeldes… ¡Atención! ¡Listos…! Y la vista fue tomada.

Hay que tomar otra, pero sin cananas. Será en una canoa. El fotógrafo se colocará en un islote. Nos instalamos en cuclillas; es imposible de otro modo. El general toma los remos y avanzamos… ¡Cuidado! ¡Nos hundimos! ¡Es mucho peso para una canoa! Se ven caras pálidas entre los delegados… ¡La comisión nadando! El general sonríe. Nosotros



EL HERALDO

Mi Vida en Retazos

(Enhebrando recuerdos)

Por Santiago Serrano

CAPITULO DIECISIETE

MI ARRIBO A MEXICO

El tren de Córdoba llegó a la estación de Buena Vista a las 9 de la mañana, si mal no recuerdo. Al dejar el carro y encaminarme al patio de salida, vi en el enfilarse un buen número de "calandrias" o sean los coches clásicos de tracción animal que imperaban entonces. Tomé uno, indicando al auriga:

—Cuarta calle de Jesús María.

En esta calle vivía con su familia el profesor Francisco Villatoro, director que fuera de la Escuela Militar de Tuxtla y a quien venía recomendado por mi padre

edificios de construcción moderna, como quien dice, amplios, ventilados y con todos los servicios higiénicos necesarios. Del antiguo convento no quedaban más que algunas celdas derruídas, que servían de almacén.

El régimen del colegio era estrictamente de cuartel. El director sólo atendía lo administrativo. La disciplina correspondía a un coronel y tres tenientes.

Diariamente y al toque de diana pasábamos lista y se nos daba instrucción militar a lo largo de las amplias calzadas o patios adyacentes; siendo de advertir que era obligación del alumnado desfilar con

pianista aficionado que tocaba vals es de ocasión. Claro que, si el declamador lo hacía mal, se le silvaba, y si el pianista aporreaba torpemente las teclas, se le hacía callar con siseos o arrojándole bolitas de papel.

Recuerdo esto, porque yo también fuí objeto de esta puya estudiantil, la vez que me senté al piano para ensayar un shotís de mi pueblo.

—¡Que se calle ese Paderewski! —me gritaron, a una voz.

Y no hubo más remedio que escurrir el bulto, para evitar rechiflas.

Pero he aquí que al salir del sa-

ustedes sólo pido que como amigos nos deleiten ocasionalmente en las fiestas de la escuela. ¿Convenido?

Seguimos ensayando por las noches, y cuando ya contábamos con un buen repertorio, aceptamos invitaciones de maestros y alumnos para audiciones fuera de la escuela. Una vez, en febrero, precisamente la víspera de la Decena Trágica, nos suplicó un alumno:

—Quiero dar unas "mañanita" de marimba a mi novia. ¿Me acompañan?

—Díganos dónde y lo complacemos.

—Aquí cerca, en la calzada

hacemos lo mismo, pero… medimos la distancia por si llevamos un remojo. Muchos soldados se desnudan en prevención de que nos toque en suerte recibir algún remojo. Pero nada. Salimos del apuro con felicidad.

¡A pescar! ¡A las pozas! Y caminamos río abajo. Hay que llevarse algunos bagres para la cena. El general se desnuda. La comitiva hace lo mismo.
¿Ya están listos…? Se arroja una bomba. Se escucha una detonación.
¡Plats! ¡Plats! ¡Plats!
Y henos a los señores pacifistas dando tumbos y buceando mojarras.

IX

El Ángelus. Hora de meditación. Estamos de codos en el barandal del corredor. Él me habla. Yo le escucho.

—La Revolución de Chiapas es de Chiapas y sólo de Chiapas. No somos villistas, como se ha dado en llamarnos. Mucho menos felixistas. Propiamente no somos revolucionarios, nuestro gesto es un gesto reivindicador. Y nada más. Hemos empuñado las armas porque se nos ha obligado a ello. Castro dijo que era necesario hacer sentir en Chiapas la Revolución. Le convenía.

Cuando todo está en desorden, comentan que dijo, esta gente trabaja. No puede ser. Este pueblo es cobarde. Tiene sangre de atole. Y se nos despojó de nuestros bienes y se nos humilló. Todo para obligarnos a abandonar nuestros bienes y nuestros hogares, como sucedió. Lo demás usted ya lo sabe…

En el patio se entretienen los soldados en atizar una fogata. A sus reflejos miro resbalar una lágrima en las mejillas del mapache. ¡Llora! Me siento cobarde. Bajo al patio.
El paisaje se ha hecho sombrío, me hallo rodeado de silencio y misterio.
Pienso en la vida. En sus miserias…
Y siento… Y sufro…
¡Y lloro…!



Eugenio Montejo

Eugenio Montejo, nació en Caracas, Venezuela el 19 de octubre de 1938 y falleció en Valencia, España el 5 de junio de 2008. Fue poeta y ensayista. Publicó, entre otros, los libros "Elegos", "Muerte y memoria", "Algunas palabras", "Terredad", "Trópico absoluto", "Alfabeto del mundo" y "Chamario". También escribió los ensayos "La ventana oblicua", "El taller blanco" y "El cuaderno de Blas Coll".

Fue fundador de la revista "Azar Rey" y cofundador de la revista "Poesía de la Universidad de Carabobo". En 1998 recibió el Premio Nacional de Literatura de Venezuela y en 2004 el Premio Internacional Octavio Paz de Poesía y Ensayo. Se desempeñó como investigador del Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos de Caracas (CELARG), profesor universitario y gerente literario de la editorial Monte Ávila de Venezuela. También trabajó en la embajada de Venezuela en Portugal en varias ocasiones. Como dato curioso, uno de sus poemas es citado en la película 21 gramos del director mexicano Alejandro González Iñárritu. En una secuencia del, que también hablaba de la muerte, Sean Penn recitaba a Naomi Watts estos versos de Montejo: "La tierra giró para acercarnos, / giró sobre sí misma y en nosotros, / hasta juntarnos por fin en este sueño". Eugenio Montejo era hijo de un panadero cuyo obrador se convirtió en su primera escuela de literatura. No en vano, su ensayo más celebrado se titula El taller blanco. Criado en la Venezuela que cambió la agricultura por el petróleo, literariamente Montejo pertenece a la generación del medio siglo, la primera que abrió su mirada al mundo tras la caída, en 1958, del dictador Marcos Pérez Jiménez.

Algunas palabras

Algunas de nuestras palabras
son fuertes, francas, amarillas,
otras redondas, lisas, de madera…
Detrás de todas queda el Atlántico.

Algunas de nuestras palabras
son barcos cargados de especias;
vienen o van según el viento
y el eco de las paredes.

Otras tienen sombras de plátanos,
vuelos de raudos azulejos.
El año madura en los campos
sus resinas espesas.

Palmeras de lentos jadeos
giran al fondo de lo que hablamos,
sollozos en casas de barro
de nuestras pobres conversas.

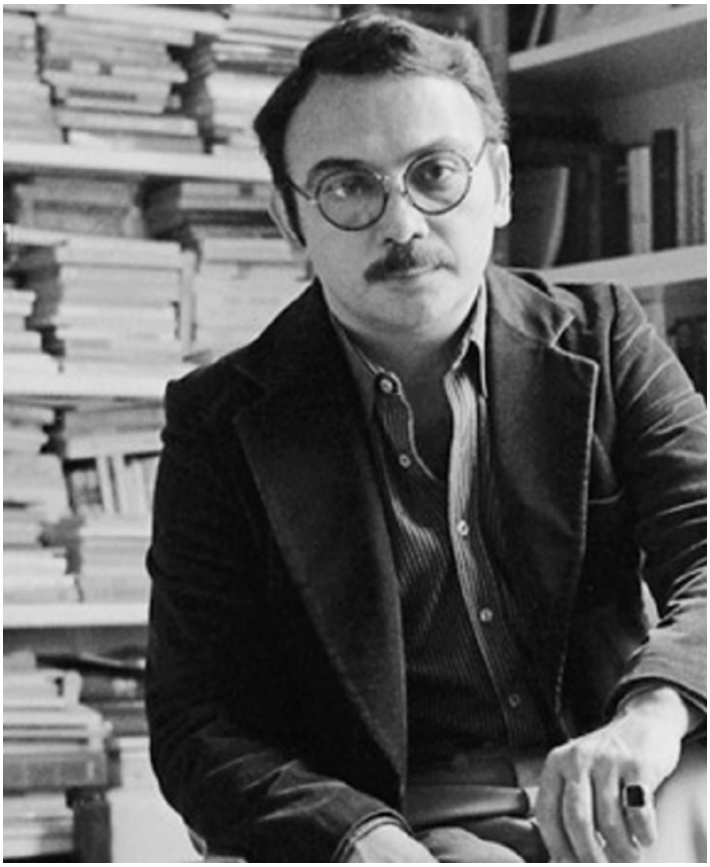
Algunas de nuestras palabras
las inventan los ríos, las nubes.
De su tedio se sirve la lluvia
al caer en las tejas.

Así pasa la vida y conversamos
dejando que la lengua vaya y vuelva.
Unas son fuertes, francas, amarillas,
otras redondas, lisas, de madera….
Detrás de todas queda el Atlántico.

Ningún amor cabe en un cuerpo solamente

Ningún amor cabe en un cuerpo solamente,
aunque abarquen sus venas el tamaño del mundo;
siempre un deseo se queda fuera,
otro solloza pero falta.

Lo sabe el mar en su lamento solitario
y la tierra que busca los restos de su estatua;
no basta un solo cuerpo para albergar sus noches,
quedan estrellas fuera de la sangre.



Ningún amor cabe en un cuerpo solamente,
aunque el alma se aparte y ceda espacio
y el tiempo nos entregue la hora que retiene.
Dos manos no nos bastan para alcanzar la sombra;
dos ojos ven apenas pocas nubes
pero no saben dónde van, de dónde vienen,
qué país musical las une y las dispersa.
Ningún amor, ni el más huidizo, el más fugaz,
nace en un cuerpo que está solo;
ninguno cabe en el tamaño de su muerte.

La casa

En la mujer, en lo profundo de su cuerpo
se construye la casa,
entre murmullos y silencios.
Hay que acarrear sombras de piedras,
leves andamios,
imitar a las aves.
Especialmente cuando duerme
y en el sueño sonríe
—nivelar hasta el fondo



no despertarla;
seguir el declive de sus formas
los movimientos de sus manos.
Sobre las dunas que cubren su sueño
en convulso paisaje,
hay que elevar altas paredes,
fundar contra la lluvia, contra el viento,
años y años.
Un ademán a veces fija un muro,
de algún susurro nace una ventana,
desmontamos errantes a la puerta
y atamos el caballo.
Al fondo de su cuerpo la casa nos espera
y la mesa servida con las palabras limpias
para vivir, tal vez para morir,
ya no sabemos,
porque al entrar nunca se sale.

Ulises

Barcos que veo allá lejos, balanceándose
cerrados como libros hace mucho leídos
¿Qué dicen, qué no dicen? —Hoy hablo griego
a bordo del primero que parta. Soy Ulises.

Barcos que cierro los ojos para ver
dentro de mí con la añoranza de sus Ítacas.
No sé en cuál voy, en cuál de tantos leo a Homero,
el biógrafo de mis nativos horizontes,
ahora que llevo un poco de café para los dioses
que nos prometen un viaje propicio.

Soy o fui Ulises, alguna vez todos lo somos;
después la vida nos hurga el equipaje
y a ciegas muda los sueños y las máscaras.
Mi corazón ya leva el ancla. Estoy a bordo.
Cuando distinga la voz de las sirenas
en altamar, al otro lado de las islas,
sabré por fin qué queda en mí de Ulises.

Final sin fin
…Y yo me iré
J.R.J.

La que se irá al final será la vida,
la misma vida que ha llevado nuestros pasos
sin tregua a la velocidad de su deseo.
Se llevará también todas sus horas
y los relojes que sonaban y el sonido
y lo que en ellos siempre estuvo oculto
sin ser tiempo ni trastiempo…
Cuando haya de partir –se irá la vida,
ella y su música veloz entre mis venas
que me recorre con remotos cánticos,
ella y su melodiosa geometría
que inventa el ajedrez de estas palabras.

De todo cuanto miro en este instante
será la vida la que parta para siempre o para nunca,
es decir, la que parta sin partir, la que se quede
y con ella mi cuerpo noche y día,
siguiéndolas en sus luces y sus sombras…
Si, tal vez nadie se aleje de este mundo,
aunque se extinga cada quien en su momento.
—Nos iremos sin irnos,
ninguno va a quedarse ni va a irse,
tal como siempre hemos vivido
a orillas de este sueño indescifrable,
donde uno está y no está y nadie sabe nada.

JORGE CABRERA CUMPLIENDO CON LA REHABILITACIÓN DEL SISTEMA DE BOMBEO NUTUTÚN



El presidente municipal de Palenque, Jorge Cabrera Aguilar, ha estado pendiente, desde el inicio de su administración, de uno de los principales problemas que es la dotación de agua en la cabecera municipal. Por tal motivo el pasado miércoles 8 de este mes, estuvo en el Sistema de Bombeo "Nututun", para constatar que ya quedaron instaladas las tres bombas, la rehabilitación del sistema eléctrico y el cambio de válvulas para el eficiente suministro de agua, por lo que pronto dicho servicio se irá restableciendo en las colonias, barrios y centro de Palenque.

El Arquitecto Daniel Domínguez Mandujano, responsable del Área de Operación del SAPAM, explicó al munícipe palencano de como estará operando este nuevo equipo, su sectorización y la presión con la que llegará el vital líquido a las casas de los ciudadanos de Palenque.

Cabe señalar que este Sistema de Bombeo "Nututun" tenía más de 30 años operando sin que se le hiciera una inversión importante como la ejecutada en la presente administración.





EL GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIAPAS, A TRAVÉS DEL CONSEJO ESTATAL PARA LAS CULTURAS Y LAS ARTES DE CHIAPAS, EL HONORABLE AYUNTAMIENTO MUNICIPAL CONSTITUCIONAL DE PALENQUE Y LA CASA DE LA CULTURA "FRAY PEDRO LORENZO DE LA NADA". CONVOCAN AL XXXI PREMIO NACIONAL DE POESÍA "YDALIO HUERTA ESCALANTE 2022"

I. Podrán participar los poetas mexicanos y extranjeros con residencia definitiva en el país y que no hayan recibido este premio.
II. Cada participante deberá enviar un poemario inédito en español, firmado con seudónimo, la extensión mínima será de 40 cuartillas, con tema y forma libre. Deberá presentarse por triplicado, escritos en computadora (letra arial, tamaño 12, a espacio y medio), impresos en papel tamaño carta por una sola cara y engargolados y un respaldo electrónico en formato CD.
III. Anexar un sobre identificado con su seudónimo, en el cual deberá incluirse: nombre(s) y apellidos, domicilio completo, número telefónico, correo electrónico, fotocopia de identificación oficial legible (Credencial del INE o pasaporte) y una breve ficha curricular.
IV. El participante deberá manifestar por escrito y bajo protesta de decir verdad que la información proporcionada es verídica y la obra es legítima, de su autoría e inédita; y exime a las instituciones convocantes de cualquier responsabilidad al respecto y de llegar a comprobarse lo contrario, el H. Ayuntamiento queda en aptitud de ejercitar las acciones legales correspondientes.
V. Los trabajos serán recepcionados en: La Coordinación de Cultura y Educación Municipal, ubicada en Palacio Municipal S/N, planta baja, colonia: Centro, C.P. 29960, Palenque, Chiapas México, como referencia, estamos ubicados junto a Correos de México.
VI. Los trabajos que participan en otros concursos o se encuentran en espera de dictamen, así como también, las obras premiadas en otros certámenes, serán descalificados automáticamente.
VII. La presente convocatoria estará vigente desde el momento de su publicación hasta el 15 de julio del 2022 a las 20:00 horas (los trabajos que por circunstancias especiales sean recibidos después, aun ostentando sello postal de envío dentro del límite estipulado no podrán participar).
VIII. El jurado calificador estará integrado por escritores de reconocida trayectoria, mismos que serán electos por los organizadores.
IX. Una vez emitido el fallo del jurado el día 26 de julio de 2022, el Secretario del H. Ayuntamiento Municipal Constitucional de Palenque, Chiapas, procederá a la apertura de la plica de identificación de quien resulte ganador, y de inmediato le será notificado, así como divulgado a través de la prensa local y nacional a partir de ese momento.
X. Se otorgará un premio único e indivisible de $80,000.00 (Ochenta mil pesos 00/100 m.n.) y reconocimiento como ganador del premio,
XI. Para el acto de premiación el H. Ayuntamiento Municipal Constitucional de Palenque, cubrirá el monto del premio, transporte, hospedaje y alimentación del ganador, únicamente en el caso de que éste resida en territorio nacional, a quien se le entregará un reconocimiento el día 1º de agosto del presente año, a las 8:00 p. m., en el marco de inicio de las festividades que anualmente se hacen a "Santo Domingo de Guzmán" de Palenque, Chiapas, México.
XII. La participación en este concurso implica la aceptación de todas y cada una de sus bases. Los trabajos que no cumplan con los requisitos de la presente convocatoria serán descalificados, de manera automática sin notificación al autor.
XIII. Con el fin de proteger los derechos de autor, originales y copias remitidos al certamen, que no resulten premiados, los mismos serán destruidos, por el emisor de la presente convocatoria.
XIV. Cualquier caso no previsto será resuelto según el criterio del jurado calificador y los organizadores.
Informes: Coordinación de Cultura y Educación Municipal.
Oficina: Calle Independencia S/N., casi esquina con Avenida Hidalgo, Palacio Municipal, planta baja, junto a la oficina de Correos de México.
Colonia Centro, C.P. 29960, Palenque, Chiapas, México.
Tels: 9161405263 y 9161016382
Correo electrónico: cempal@outlook.com